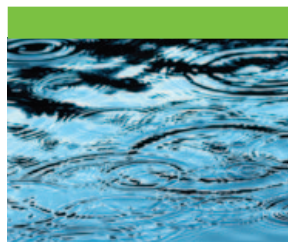




Mensajes para líderes religiosos

3^{er} Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo

Colección de Mensajes



El agua ocupa un lugar destacado en las creencias religiosas. A lo largo de la historia de la humanidad ha desempeñado un importante papel en los rituales, símbolos y liturgias de la mayoría de las religiones.





En su condición de guías espirituales y seculares de cientos de millones de creyentes, los líderes de movimientos religiosos y de otros movimientos que influyen en el pensamiento espiritual desempeñan un papel fundamental en divulgar los mensajes del *Informe de las Naciones Unidas sobre los recursos hídricos en el mundo: El agua en un mundo en constante cambio* del 2009

En este documento se hace hincapié en una serie de principios éticos comunes que cobran especial relevancia en el 3^{er} Informe: altruismo, comunidad, interdependencia, preocupación por los más desfavorecidos, administración del medio ambiente, preocupación por las futuras generaciones y el agua considerada como un derecho humano basado en la dignidad de la persona.

La religión es una influencia fundamental en el pensamiento y comportamiento de un gran número de personas, tanto creyentes como no creyentes¹

Algunas de las religiones más importantes del mundo surgieron en Oriente Medio y en otras regiones donde la utilización y gestión del agua siempre han ejercido un papel central en la vida de las personas. A menudo se habla del agua como un regalo de Dios. Los esfuerzos para asegurar un suministro suficiente de agua la ha convertido en el foco principal del desarrollo social, legal y político. El agua es “especial” y los cambios en la manera de gestionarla y utilizarla deben hacerse con cautela y sensibilidad hacia las actitudes y creencias preponderantes.

El contexto en el que tradicionalmente se han debatido los asuntos relacionados con el agua ha cambiado de forma radical desde la aparición de las grandes religiones y sus doctrinas. En los últimos mil años la población mundial se ha multiplicado por veinte. La ciudad más grande del mundo hacia el año 1000 d.c. no superaba el millón de habitantes. En la actualidad hay más de 40 megalópolis con más de 10 millones de habitantes. Muchos países sufren de estrés hídrico, numerosas fuentes de agua se ven amenazadas por la contaminación y el cambio climático, y el abastecimiento de agua y saneamiento supone un costo económico enorme para las generaciones actuales y venideras. Las creencias y las costumbres que los sustentan se han tenido que enfrentar con problemas apremiantes fruto de los cambios vertiginosos que se han ido sucediendo en el mundo del agua. Asimismo, han surgido nuevas creencias² que en algunos casos han llegado a ser considerados como nuevas religiones.

Los líderes religiosos desempeñan un papel crucial en la divulgación de los mensajes recogidos en el 3^{er} Informe:

- Influenciando las actitudes, las elecciones morales y el comportamiento de sus feligreses hacia el agua; todos ellos condicionantes que repercuten en el uso y la gestión del agua.
- Motivando y movilizando a grupos de personas para que desempeñen diferentes papeles a fin de alcanzar unos objetivos comunes.
- Educando a los jóvenes sobre el papel fundamental que ejerce el agua para alcanzar objetivos sociales y de desarrollo.
- Dando ejemplo al utilizar el agua con moderación y de manera eficiente en sus propias instituciones y comunidades religiosas.
- Llevando a cabo proyectos y programas con el agua como eje central en colaboración con organizaciones benéficas y ONG con un cometido religioso.
- Representando a un gran número de feligreses para debatir sobre el futuro de los recursos hídricos.

Aunque algunas religiones no comparten sus puntos de vista en temas relacionados con el agua, hay una serie de principios que son prácticamente comunes a todas ellas:

- El altruismo como virtud.
- La importancia de procurar el bienestar común y servir a la comunidad.
- Ser consciente sobre las consecuencias que las propias acciones tienen sobre el bienestar del prójimo.
- La preocupación por los más desfavorecidos.
- La administración y el uso responsable del entorno natural.
- La preocupación por las generaciones venideras y por un desarrollo sostenible.
- El convencimiento de que el agua es un derecho humano, basado en la dignidad de la persona.

1 En este contexto el término “religión” se ha utilizado de forma general para referirse a la gran variedad de confesiones y creencias transcendentales. Por razones obvias en un documento de estas características, es imposible incluir la visión del humanismo, agnosticismo y ateísmo, así como la de los numerosos movimientos y sectas que cuentan con una menor representación. No obstante, creemos que los principios éticos descritos aquí son compartidos por la mayoría de ellas.

2 Algunas de estas creencias han surgido de una concienciación medioambiental, como la “ecología radical” y la teoría Gaia.

En esta sección analizamos cómo los mensajes clave del 3^{er} Informe sobre los recursos hídricos en el mundo están estrechamente relacionados con estos principios morales básicos.



Mensajes

Altruismo

En numerosas creencias el comportamiento altruista se sitúa en un plano moral más elevado que las acciones motivadas por el propio interés. En el sector hídrico, el 3^{er} Informe recoge una serie de ejemplos que reflejan actos de egoísmo de consumidores y productores que han acabado perjudicando el bienestar general y que pueden llegar a ser insostenibles para sus propios autores.

Comunidad

La mayor parte de las creencias otorgan un gran valor a la participación de los individuos en las tareas comunitarias. Para muchos, el lugar de culto es el centro de la vida colectiva y en la mayoría de las comunidades el agua se trata como una responsabilidad colectiva. El agua ha brindado una oportunidad para el diálogo en numerosas ocasiones, incluso entre partes enfrentadas, ejerciendo un importante papel en la construcción de la comunidad.

Por lo general, los servicios públicos son los propietarios de las redes de suministro de agua y se encargan de su gestión, si bien algunas operaciones pueden delegarse a empresas privadas sujetas a regulación pública. No obstante, la gestión comunal y cooperativa es una opción que ha dado muy buenos resultados en algunos municipios. Por ejemplo, las comunidades de renta baja de Manila, Filipinas, dependen del agua suministrada al por mayor a nivel local, la que es distribuida posteriormente mediante acuerdos colectivos.

Un aspecto de especial relevancia en la gestión de sistemas de irrigación y en el saneamiento es la toma de decisiones en el seno de la comunidad, tal y como lo atestigua la proliferación de Asociaciones de Consumidores de Agua. El 3^{er} Informe recoge numerosos ejemplos de iniciativas que dependen de un alto grado de participación de la comunidad. En los países del sur de Asia, entre otros, el modelo propugnado por el movimiento Saneamiento Total liderado por la Comunidad (CLTS, por sus siglas en inglés) ha tenido un notable éxito. El CLTS cuenta con las iniciativas surgidas de las comunidades locales, la tecnología adecuada y una fuerte presión de grupo para garantizar la presencia de letrinas en todos los pueblos, reemplazando la costumbre imperante de defecar al aire libre. En un escenario completamente diferente, la planificación e implementación de los sistemas condominiales de las redes de alcantarillado local en algunas ciudades de Brasil y en Karachi, Pakistán, dependen también en gran medida de la participación de la comunidad.

Interdependencia

El hombre no es una isla. En un mundo interdependiente las personas que viven en regiones donde el agua está garantizada se preocupan a menudo por el impacto que sus pautas de consumo pueden tener en regiones con estrés hídrico, donde el suministro y los servicios son mínimos. Aunque el agua suele ser un tema local, nacional o transfronterizo, puede llegar a cobrar dimensiones internacionales debido principalmente a los flujos de comercio y de inversión. Los bienes y servicios que utilizan agua en su producción (agua virtual) pueden aumentar el estrés hídrico en los países que los exportan. Las empresas que se sitúan en zonas de estrés hídrico influyen en la situación local a través de su huella hídrica, mientras que los consumidores de sociedades más privilegiadas en ocasiones aumentan el estrés hídrico en otras zonas por su manera de utilizar el agua.

(Para hacer un seguimiento de su huella hídrica visite la página web Water Footprint Network, www.huellahidrica.org).

Como todos somos interdependientes, cada uno de nosotros es un actor en la cuestión del agua. Los proyectos urbanísticos o de reformas de gran envergadura deberían prepararse cuidadosamente en connivencia con las principales partes interesadas. Si bien esto puede alargar el período de gestación de algunos proyectos y retrasar su ejecución, los resultados serán perdurables y contarán con una mayor aceptación.

Preocupación por los más desfavorecidos

La declaración de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) es uno de los compromisos internacionales de mayor envergadura y alcance para ayudar a sociedades desfavorecidas. Desde su formulación, ha sido el motor y el principio organizador de los esfuerzos de desarrollo realizados en el marco del agua, el saneamiento y de otras áreas de interés. El agua es clave para alcanzar los ODM relacionados con el hambre, la educación primaria, la igualdad de género, la mortalidad infantil y la sostenibilidad medioambiental.³

La declaración de los ODM exige una nueva perspectiva sobre el impacto de las políticas de desarrollo convencionales relativas a la desigualdad y la pobreza. Ha impulsado nuevas investigaciones y estudios de primera mano sobre el impacto de la falta de agua y saneamiento que afectan desproporcionadamente a las mujeres y a los niños. También ha obligado a las agencias de desarrollo a reflexionar sobre por qué los gastos en agua y saneamiento se han estancado, por qué existen tantos obstáculos para conseguir fondos a nivel local y cuáles son las mejores políticas, tecnologías y procesos para suministrar agua y saneamiento en las zonas más desfavorecidas. Si observamos la gestión de los recursos hídricos y los esquemas para fines múltiples desde una perspectiva más amplia, las agencias de desarrollo deben revisar sus políticas de almacenamiento de agua en previsión de necesidades futuras y del impacto de las sequías e inundaciones en la vida de los más desfavorecidos.

Los subsidios para el agua no ayudan automáticamente a las personas de bajos recursos, de hecho sólo benefician a los que tienen la suerte de estar conectados a la red. La mayoría de las personas desfavorecidas que viven en ciudades con un crecimiento vertiginoso no están conectadas a los servicios públicos y dependen de suministradores informales de agua con unas tarifas mucho más elevadas que las de los servicios públicos. Mantener los precios bajos simplemente priva de una fuente de ingresos que de otro modo podría utilizarse para ampliar la red e incluir a aquellos individuos que actualmente no cuentan con este servicio.

³ The Swedish Water House. 2005. *Investing in the Future: Water's Role in Achieving the MDGs*. Estocolmo, Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI, por sus siglas en inglés).





Administración del medio ambiente

Para asegurar un uso racional y eficiente, el agua debe ser contemplada y gestionada desde una perspectiva global e integral. El 3^{er} Informe cita numerosos ejemplos donde el agua se utiliza de forma no sostenible, lo cual provoca el agotamiento de los acuíferos subterráneos, la destrucción de los humedales, la reducción del tamaño de los lagos y mares interiores, así como una explotación excesiva de los ríos más allá de sus niveles de estiaje.

El vertido de aguas residuales sin tratar y de efluentes industriales está causando graves problemas de contaminación que no sólo perjudica a otros consumidores, sino también a la vida salvaje y al medioambiente. Una gran parte de estos residuos y excesos son fruto de costumbres atávicas y prácticas enraizadas en instituciones, de la falta de denuncias y multas, así como de un comportamiento desmedido e irresponsable por parte de los consumidores de agua. Todas las partes interesadas deben reconocer los peligros que entraña esta visión a corto plazo e impulsar reformas que otorguen más respeto al medio acuático.

Preocupación por el futuro

El agua ha proporcionado una plataforma sostenible para el crecimiento y la prosperidad de todas las regiones del planeta durante generaciones y este capital debe almacenarse para el futuro.

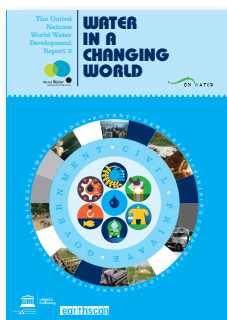
El 3^{er} Informe, con el enunciado *El agua en un mundo en constante cambio*, proporciona suficientes pruebas de tendencias no sostenibles en el uso del agua. Si no se hace nada para remediarlo, estas tendencias pronto conllevarán niveles insoportables de estrés, competencia por el uso del agua, migraciones en masa y conflictos. Incluso en las zonas donde las consecuencias no se serán tan dramáticas, se espera que los costos económicos aumenten (para su transporte, tratamiento y distribución, para el tratamiento de las aguas residuales y el desarrollo de nuevas fuentes), y se produzca un deterioro progresivo del entorno natural.

Aunque tenemos una responsabilidad hacia los más desfavorecidos y vulnerables de nuestra generación, también debemos cumplir con nuestras obligaciones con respecto de las generaciones futuras. Tenemos que impedir urgentemente las consecuencias que conllevan un alto costo descritas anteriormente y trabajar para extraer los beneficios de un uso sostenible del agua. Esto requiere un análisis crítico de la sostenibilidad de nuestras pautas de consumo y la creación de un marco legal y económico que proporcione las señales y los incentivos deseados tanto a los productores como a los consumidores de agua. Deberíamos centrarnos más en la gestión de la demanda de agua en lugar de perseguir ciegamente las opciones que sólo aumentarán el suministro.

El agua como derecho humano

El derecho humano al agua se basa en la dignidad de la persona y forma parte del "derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado" tal y como recoge el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. Aunque la interpretación exacta de este principio admite variaciones en algunos aspectos importantes, pocos discuten el derecho a tener agua accesible y a precios asequibles; concretamente para beber, cocinar y para la higiene personal.

Algunos interpretan el "derecho al agua" como algo que debería suministrarse sin costo alguno o con subsidios, pero muchos países pobres no pueden permitirse subsidios permanentes que tienden a beneficiar a los que gozan de una posición económica más holgada y pueden fomentar hábitos de consumo insostenibles. Muchos suelen referirse al agua como un regalo de Dios y por este motivo no debería costar nada, pero aprovecharla, procesarla y transportarla para el uso humano y el tratamiento de las aguas residuales supone un costo que alguien debe estar dispuesto a asumir. Para que los servicios puedan ser sostenibles tiene que haber un elemento de recuperación de gastos por parte de los consumidores y una transferencia garantizada de fondos desde el Estado.



3^{er} Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo: El agua en un mundo en constante cambio

Coordinado por el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos, el 3^{er} Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo: *El agua en un mundo en constante cambio*, es un esfuerzo conjunto de 26 agencias y entidades de las Naciones Unidas que forman parte de ONU-Agua. El Informe reúne a algunos de los expertos líderes en el mundo con el objetivo de que analicen el estado de los recursos de agua dulce del planeta: supervisa los cambios en el abastecimiento de agua y cómo los gestionamos, y realiza un seguimiento del progreso logrado para alcanzar las metas internacionales de desarrollo.

El Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo también proporciona a los responsables de la toma de decisiones herramientas para implementar el uso sostenible del agua, ofreciendo buenas prácticas con el fin de ayudar a estimular ideas y acciones que puedan mejorar la gestión de este recurso tan esencial.

Afrontar los retos es un volumen de estudios de casos que complementa el Informe. Este volumen examina el estado de los recursos hídricos y los mecanismos nacionales que permiten hacer frente a los cambios relacionados con estos recursos en 23 países y numerosos pequeños Estados insulares en desarrollo.